

¿Podemos Confiar en el Nuevo Testamento? O ¿Lo han cambiado a través de los siglos?

Gary S. Shogren, Seminario ESEPA, San José, Costa Rica
Razondelaesperanza.com

¿Podemos Confiar en el Nuevo Testamento? O ¿Lo han cambiado a través de los siglos?

Introducción: ¿Por qué es este tema importante?

- I. ¿Qué es el Nuevo Testamento?
- II. ¿De dónde viene el Nuevo Testamento?
- III. ¿Han cambiado el Nuevo Testamento?
- IV. El *Textus receptus* y el texto crítico
- V. ¿Cómo se logró tener el NT en español?
- VI. ¿Cómo se logra hacer una buena traducción?
- VII. Caso particular: La Nueva Versión Internacional

Conclusión

Introducción: ¿Por qué es este tema importante?

¹⁴Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. ¹⁵Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada ¹⁶para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.

Así escribe Pablo en Romanos 15:14-16, señalando a los romanos y a nosotros que el mensaje escrito de los apóstoles es un canal por el cual fluye la gracia de Dios.

He dedicado mi vida a la enseñanza del Nuevo Testamento, especialmente las cartas de Pablo. Pero más importante, leo el Nuevo Testamento como discípulo de Cristo. Leo diariamente porciones de la Biblia, casi siempre una sección de uno de los evangelios.

Entonces, si el Nuevo Testamento es una estafa, o algo escrito en la Edad Media por algunos monjes, o algo que fulano de tal inventó hace poco, bueno, ¿me gustaría saberlo! Y si es históricamente confiable, como me enseñaron, quisiera averiguar esto también, y compartir esta información con los demás.

Estemos claros: Los datos que vamos a presentar este fin de semana no es una prueba como tal que el Nuevo Testamento es inspirado, o que sea la Palabra de Dios, o que sea sin error. Es que, este no es ese tipo de información. En vez de eso, vamos a enfocarnos en una sola pregunta – “¿Podemos confiar en el Nuevo Testamento?” en el sentido que, “¿es el Nuevo Testamento lo que escribieron hace 2.000 años, o es un libro que han cambiado a través de los siglos, al copiarlo mal, o al traducirlo mal?”

I. ¿Qué es el Nuevo Testamento?

El Nuevo Testamento no es, estrictamente hablando, un libro, sino una colección de varios libros, todos escritos a mano, sobre rollos. Empieza con cuatro evangelios, que relatan el ministerio y la enseñanza de Jesús. Jesús enseñó en arameo, un dialecto oriental, pero sus dichos fueron traducidos al griego en los evangelios publicados. Todos los demás libros fueron compuestos directamente en griego *koiné* – el *koiné*, es un dialecto simplificado que sirvió como el lenguaje común en el mundo mediterráneo oriental en el primer siglo, hablado por muchos en Galilea y en Jerusalén, y usado incluso por los judíos súper-estrictos. Fue el lenguaje de la iglesia primitiva empezando con el sermón de Pedro el día de Pentecostés.

Otro libro del Nuevo Testamento es los Hechos de los Apóstoles, otro es el Apocalipsis, e interesantemente 21 de los libros son cartas, o epístolas, mostrando que la iglesia desde sus primeros días fue una comunidad dispersada por miles y miles de kilómetros cuadrados. El Nuevo Testamento fue traducido a los diferentes idiomas que hablaban los cristianos: al siríaco (la Peshitta, la cual es una traducción del griego; la iglesia de Iraq que es perseguida por ISIS todavía usa esta versión), al latín, etc. Para nuestros efectos, tenemos interés en el griego original. Aunque algunos libros fueron escritos por personas que no eran apóstoles (Marcos, Lucas, Santiago), nos referimos a los libros como “literatura apostólica”. Así el Nuevo Testamento, y para nosotros hoy en día, vamos a decir que es una colección de 27 libros escritos en griego.

Hay indicaciones en el Nuevo Testamento mismo de que los autores querían que los lectores originales sacaran copias para circular, entonces la circulación fue mucho más rápida de lo que habría sido el caso con otras composiciones de esa época. Los 27 rollos en pocos años fueron recopilados en tres tomos (códices), y luego como parte de la Biblia entera.

II. ¿De dónde viene el Nuevo Testamento?

Cuando llegamos a Cristo, nos dijeron, *¡Esta es la Biblia, léala!* Entonces tenemos una Biblia. Pero solamente luego nos preguntamos, ¿de dónde salió la Biblia? La respuesta sencilla e inmediata quizás es, *¡Bueno, la compré en La Casa de la Biblia, en Plaza Viquez!* Pero lo que quiero decir es, ¿originalmente de dónde viene?

Alguien (mejor, grupos de personas) han traducido el Nuevo Testamento del griego, en nuestro caso, al idioma castellano. Con unas pocas excepciones (ciertas versiones mesiánicas, o la versión de los Testigos de Jehová), este es el caso, que fue traducido de manera confiable.

Pero, hay que traducir *algo*. ¿De dónde viene el texto griego? Y aquí es dónde la historia se vuelve más interesante y más compleja. Pues no tenemos los 27 libros en la mano, dictados por Pablo mismo o escritos por Lucas mismo. Entonces, ¿cómo es posible que tengamos el Nuevo Testamento? Pues los cristianos durante siglos copiaron a mano los libros individuales, y lo hicieron hasta la invención de la imprenta Gutenberg en el siglo 15. ¿Sabe lo difícil que es hacerlo? Cuando era niño, un hombre vino a nuestra iglesia, y nos dijo, *Miren, en la Unión Soviética es muy difícil conseguir una Biblia, son casi ilegales, y no hay fotocopiadoras. Entonces, la gente tiene que escribir a mano o a máquina los libros de la Biblia*. Nos desafió a que nosotros nos fuéramos a casa y escribiéramos una sola página de la Biblia, y que lo hiciéramos sin ningún error. Lo hice, ¡y qué pena!

Cuando Pablo escribió Romanos, el cual citamos, otros cristianos sacaron copias para sus iglesias. Y otros sacaron copias de las copias. Y en poco tiempo había cientos de copias, cada una, una copia de una copia.

Lo que tenemos hoy en día no es la colección de los 27 libros originales; tenemos un montón de copias de copias de copias; y se llaman técnicamente “manuscritos” – copias *escritos-a-mano*. ¿Cientos? No: miles, y están guardadas alrededor el mundo. En mi Biblia hay una lista, cada manuscrito tiene su código, dice, cómo es, de qué tamaño, en cuál biblioteca o museo se encuentra, cuál es su edad – copia hecha en el siglo 4^{to} u 8^{vo} u undécimo, por ejemplo

Entonces, alguien va a traducir la Biblia al español, ¿esta persona lee todas las copias? Pues no es un solo manuscrito, sino una colección y síntesis de manuscritos. Algunos prefieren el *Textus receptus*, la mayoría de estudiosos y traductores alrededor del mundo el llamado texto crítico, pero pondremos esta pregunta a un lado por ahora.

III. ¿Han cambiado el Nuevo Testamento?

Más o menos se ha dado por sentado entre algunas personas, que *La Biblia, la han copiado y traducido y modificado tantas veces que no es para nada como el original*. Entonces, *el Nuevo Testamento no es nada confiable, pues Mateo no es lo que Mateo escribió, ni lo que Juan o Pablo escribieron*.

El argumento principal, en contra de la confiabilidad del Nuevo Testamento, es lo que ya hemos dicho: que no existen los originales; y si no tenemos el original de Romanos, digamos, con la

misma tinta que Pablo usó, entonces no podemos confiar en el Nuevo Testamento que venden en las tiendas.

Es una cuestión importante, así que vamos a intentar manejar correctamente la evidencia que existe, que todos los eruditos afirman – sean creyentes o no.

En algún sentido, no importa tanto que no tengamos los originales. Lo que queremos no es el rollo original, sino el texto original.

¿Qué es esto? Por un lado tenemos la palabra “manuscrito”, por otro lado la palabra “texto”.

- Un manuscrito es una copia, del latín, *escrito a mano*.
- El texto es la forma del original. Estas palabras, en este orden.

Usemos un ejemplo pequeñito. Si yo abro mi Biblia en 1 Juan 4:8, en español, donde dice “Dios es amor”; y luego escribo sobre la pizarra “Dios es amor”, sin error, entonces el texto que escribí es igual al texto de la Biblia.

Usemos un ejemplo más amplio, y por eso tengo que usar una “Máquina de Tiempo”. Digamos que viajamos al primer siglo, y cuando llegamos a Asia Menor, descubrimos que Juan acaba de escribir la carta, 3ª de Juan. Entonces, tomamos una foto de la carta, y al “Volver al Futuro” examinamos la foto. No tenemos el documento original – sin embargo sin duda tenemos el *texto* original, palabra por palabra.

Pero ahora alguien va a decir, está todo perfecto, Gary, pero usted no tiene ninguna Máquina de Tiempo, entonces, ¡no vale! Bueno, correcto. Sin embargo lo que sí tenemos es la ciencia de la crítica textual.

Hemos mencionado que hay algunos llamados “expertos” quienes re-escribieron la Biblia para conformarla a su teología, pero los expertos reales tienen la misma meta: analizar las copias de las copias para determinar – cuál fue el texto original; y por ese camino, averiguar lo que los apóstoles dijeron.

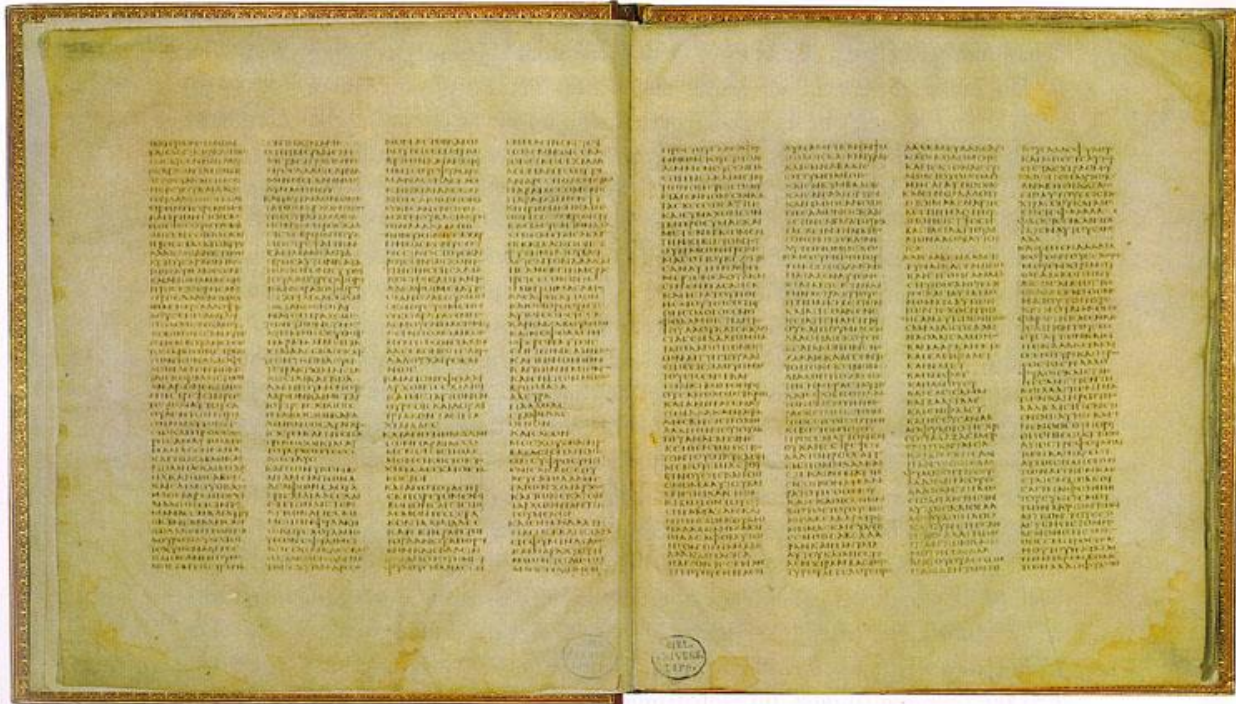
Cuando el monje católico Erasmo en el siglo 16 recopiló lo que iba a ser llamado el *Textus receptus*, usó 6 manuscritos, éstos estaban muy dañados, todos del siglo 12-15, o sea, apenas eran antiguos.



1 Manuscrito 2444, siglo 13. El principio del evangelio de Lucas.

A partir del siglo 19, los eruditos en el campo empezaron a descubrir otros manuscritos, muchos eran mucho más antiguos que los que se habían encontrado hasta el momento. Incluso copias de la Biblia del siglo 4to, por ejemplo. Y desde luego, han descubierto copia tras copia, muchas más antiguas que nunca. Dice Daniel Wallace, uno de los líderes en el campo, “Tenemos ahora hasta 18 manuscritos del Nuevo Testamento (todos fragmentarios) del siglo 2, y uno del siglo 1^{ero}. 40% del Nuevo Testamento se encuentra en estos 18.”

Y ¿cuáles son los resultados? Es asombroso – que todos los 5.800 manuscritos apoyan el texto del Nuevo Testamento *tal y como está*. Todos los nuevos que se han descubierto también. Las diferencias (técnicamente llamadas “variantes”) son relativamente triviales. De vez en cuando cambian el significado un poco, pero ninguno de los 5.800 manuscritos agrega o quita ninguna doctrina cristiana.



2 Manuscrito Sinaitico, de 350 d. C.

Déjeme darle un ejemplo simple, y luego uno más complicado:

Juan 18:32 – “para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.” (RV 1960); “Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús había dicho, al indicar la clase de muerte que iba a sufrir.” (NVI)



3 p52, fragmento del año 125. Contiene parte de Juan 18

Los manuscrito 2224, Sinaítico, p⁵², todos son iguales.

Además, hay prueba concreta de lo que decía el Nuevo Testamento en citas de otras fuentes – por ejemplo, los líderes de la iglesia primitiva citaron el Nuevo Testamento. Clemente de Roma (96 d. C.) citó los evangelios.

El texto del Nuevo Testamento es seguro – 100% es imposible, pues si tuviéramos dudas sobre una sola letra, entonces sería 99% o 99.5% seguro. No estamos inventando esto, es un análisis matemático de la evidencia que existe en los manuscritos.



4 Fragmento de Marcos 5, siglo 1

Cuando Dan Brown escribió su libro, *El Código Da Vinci*, acusó a la iglesia de tergiversar el Nuevo Testamento, específicamente al Emperador cristiano Constantino en el año 325 d. C. En el cap 55 – “Constantino encargó y financió la redacción de una nueva Biblia que omitiera los evangelios en los que se hablara de los rasgos ‘humanos’ de Cristo y que exagerara los que lo acercaban a la divinidad. Y los evangelios anteriores fueron prohibidos y quemados.” Brown no ofrece evidencia; y de hecho dice que, bueno, solamente es una novela, no historia, pero mucha gente aceptó esto sin evidencia. Con respecto a lo que Brown escribió, era posible teorizar sobre esto hace cientos de años, pero hoy en día es sencillamente triste – miremos los manuscritos del Nuevo Testamento, más las versiones del Nuevo Testamento en otros idiomas, más las citas de los mismos libros en los padres de la Iglesia, y hay que hacer la pregunta, “¿De qué está hablando, de cuál evidencia?” Las copias de los evangelios que fechan de antes o después de Constantino en 325 d. C. presentan al mismo Cristo, divino y humano. (A propósito, es otro

mito, que antes de Constantino la iglesia creyó en un Jesús humano, y después en un Jesús divino).

“Ellos han cambiado la Biblia” dicen algunos, pero: – ¿Cuándo?, y ¿quiénes, específicamente? No el Constantino histórico, sino uno inventado. Es una teoría de conspiración, pues “ellos” son personas o fuerzas invisibles, y no dejaron evidencia. Pero miren, el texto de Juan en un manuscrito del siglo 15 enseña que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, que Jesús es Dios encarnado, que la salvación es solamente por él, que resucitó, etc. ¡Muéstranos evidencia! ¡Evidencia! No especulaciones, por favor, ni teorías de un novelista.

Sí, pero, ¿qué de aquellos quienes reclaman que hay 300.000 errores en el Nuevo Testamento?

Los lectores de la Biblia conocen estas famosas notas de pie: “Otros manuscritos dicen”. ¿Está el Nuevo Testamento infestado? Hay 138.020 palabras en el Nuevo Testamento griego. Mas o menos. La gran mayoría de las 300.000 “errores” son errorcitos escribales. Por ejemplo, en el banco o en una tienda, alguien me dice, “¿Cuál es su nombre?” *Gary*. Pero de vez en cuando veo que lo escriben con “i”, no “y-griega”. Si es algo oficial, lo corrijo, pero generalmente no vale la pena. Pongan estos tipos de error a un lado, y hemos eliminado quizás 99% de los errores del Nuevo Testamento Griego.

Bueno, ¿Qué del 1% o 2000 que cambiarían el texto de alguna manera? La gran mayoría de ellos son cambios como:

Señor Jesucristo
Jesucristo
Señor Jesús

Y alguien va a decir, Bueno, 3 errores! Pongámoslos en la pila de errores de la Biblia.

¿Es “el apóstol Pablo” o “Pablo el apóstol”? – Ay, ¡dos errores más! Y ya tenemos 5 errores.

En Mateo 6:2b RVA el Señor dice: *De cierto os digo que ellos ya tienen su recompensa*

Dos mss agregan un segundo Amén o “De cierto”. ¡Ay, pero aquí hay dos errores!!

Entonces, hay tantas variantes porque hay tantos manuscritos, 5.800 copias completas o parciales solamente en griego, miles y miles en otros idiomas.

Hace un tiempo leí el libro de Julio César, *Comentario a la Guerra de las Galias*, publicado en el año 50 a. C., o sea, 100 años antes de los libros del Nuevo Testamento. Es excelente libro

histórico, sin embargo, el editor dice de vez en cuando – *Bueno, aquí, faltan unos párrafos; aquí, falta un capítulo, probablemente César describía tal-y-tal batalla, no sabemos*. Falta tanta materia porque los manuscritos antiguos – de un libro muy popular en el primer siglo – no existen.

Si tuviéramos 1 ó 2 copias antiguas del Nuevo Testamento, no hay problema, tendríamos cientos de errorcitos. Es la riqueza de manuscritos que crea la ilusión de un Nuevo Testamento lleno de errores.

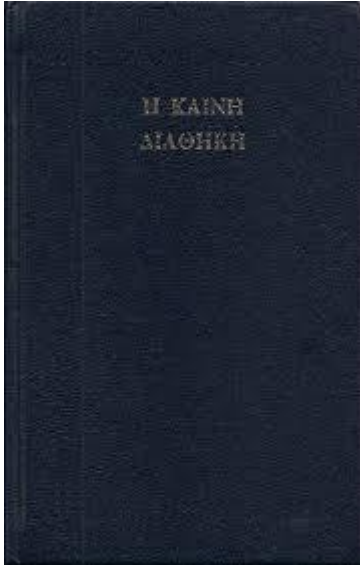
Un ejemplo – escribí un comentario sobre 1 Tesalonicenses, y parte del trabajo de un comentarista es determinar, ¿qué fue lo que escribió Pablo realmente, palabra por palabra? ¿Cuál es el texto original, hasta donde sea posible averiguarlo? Concluí que entre todas las copias, en un libro de 1.500 palabras en el griego, hay realmente una sola variante que cambia el sentido del pasaje, y aun así, no es mucho: 1ª de Tes 2:7. Algunos manuscritos dicen que los apóstoles eran ἤπιοι/*epioi*, (gentil) y otros νήπιοι/*nepioi* (como niños). Yo concluí que Pablo escribió *nepioi*. Una palabra, no, una letra en una carta de 1.500 palabras. Cuando leemos 1ª de Tesalonicenses, ¡aparentemente, estamos leyendo lo que Pablo escribió! Tenemos con poca duda el texto original.

Nadie anda con 5.800 manuscritos del Nuevo Testamento, entonces, regresamos a la cuestión de cuál edición del Nuevo Testamento Griego usar para traducir del original al español.

IV. El *Textus Receptus* y el Texto Crítico

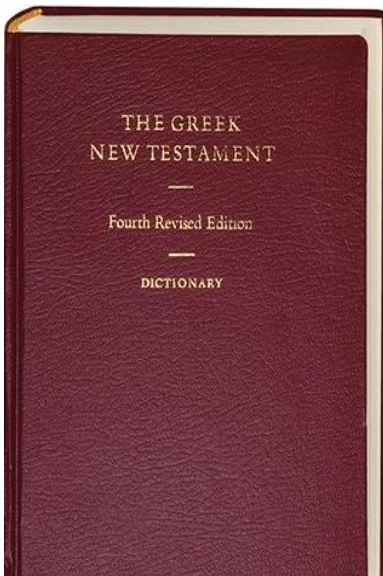
Hay dos versiones del Nuevo Testamento Griego en uso general, que representan textos que son un poco diferentes. Ambas tienen la misma meta – no agregar nada ni quitar nada, sino determinar, ¿qué escribieron los apóstoles?

Tenemos por un lado el llamado *Textus receptus*, que fue originalmente editado por Erasmo en el siglo 16, y una tradición que fue usada por 200 años sin cuestionamientos. Digo sin cuestionamientos, así que trataron de mejorar y corregir los errorcitos en las diferentes ediciones, pero por lo general dependieron de unos pocos manuscritos medievales. Y dice que, bueno, no hay ninguna duda de que Pablo escribió *epioi*. A propósito, el apodo *Textus receptus* no fue escrito por Dios sobre sus páginas, fue una promoción en una edición – ¡*Todo el mundo recibe nuestro texto!* Fue publicidad, más o menos como, ¡*El Tigre Tony come Zucaritas!*



5 *Version del Textus receptus*

Por otro lado, el llamado “texto crítico”; cuando decimos “crítico”, no significa que alguien esté criticando la Biblia, sino que es una edición analítica. Una edición que es la 4ª edición de UBS, recopilada por un comité internacional de eruditos. Depende de todos los 5.800 manuscritos, más las versiones antiguas y citas de los padres de la iglesia; por eso tiene notas de pie largas.



6 *La edición 4a de UBS, el texto crítico*

Una tercera versión es la de Westcott-Hort, que es la base de la versión Traducción del Mundo pero no de ninguna otra versión creó.

Ambas son textos “eclécticos”, es decir, ninguna versión refleja un solo manuscrito ni pocos manuscritos. Los editores estudiaron varios manuscritos y tomaron decisiones sobre, cuál fue el texto original.

En la UBS edición 4^a, solamente mencionan 1.440 problemas textuales, de los 300.000 en los manuscritos. 99% de las variantes son del tipo de preguntas *Gary-Gari*. 1% del texto tiene alguna duda, y generalmente son resueltas por la crítica textual. Significa que el texto del Nuevo Testamento es 99.5% garantizado como puro según el texto crítico, y quizás 100% puro.

El trabajo del equipo de UBS es recobrar el original. Con más y más manuscritos antiguos, llega a ser claro que el texto crítico, aunque no es perfecto, se armoniza con el texto antiguo. El nuevo manuscrito de Marcos, el cual el Dr. Wallace está estudiando, probablemente proviene del primer siglo, y su texto es un texto como UBS. Exactamente como el UBS, de hecho. El texto de Marcos 5:15 escribe “Legión” en el tercer reglón de acuerdo con el texto crítico, y no apoya el *Textus receptus* (*Legion* en el mss y en UBS, versus *Legeon* en el TR). Es un cambiecito. Por supuesto, el fragmento es pequeñito, entonces no prueba mucho. Según algunos, esto pervierte la Biblia, como si los demonios que se llaman Legión son menos satánicos que unos con el nombre Legeon.

Por supuesto, la gran mayoría del pueblo de Dios no leerá el Nuevo Testamento Griego, ni en una edición del *Textus receptus*, ni en el texto crítico. Entonces mañana pasaremos a las preguntas relevantes para nosotros – ¿Cómo se logró tener el Nuevo Testamento en español, y es este confiable?

V. ¿Cómo se logró tener el Nuevo Testamento en español?

En la maestría de ESEPA, para estudio especializado, los alumnos trabajan en el hebreo, griego, o ambos. Pero debemos hablar sobre el resto del pueblo de Dios, que disfruta el Nuevo Testamento en español. Dependemos de versiones, y hoy en día hay muchas.

¿Saben que, según el Islam, no es permitido traducir el Corán a otro idioma? Yo compré esta versión en inglés, sin embargo es un libro herético, traducido por una persona apóstata. Los teólogos dicen que, para leer la Palabra de Alá, hay que aprender el árabe; y no el árabe común y corriente, sino un dialecto que no han hablado durante siglos y siglos.

Nuestro Dios, el verdadero, nos permite y anima que traduzcamos su Palabra eterna a todos los idiomas: lo sabemos, pues los apóstoles tradujeron la enseñanza de Jesús al griego, y del griego lo tenemos en español.

¿Quién tiene las calificaciones para traducir la biblia? ¿Cuáles habilidades necesita? Estudiar los idiomas antiguos – principalmente el hebreo y el griego. Y también entender español muy bien.

Cómo escuchamos anoche, una pregunta muy fundamental, con respecto al Nuevo Testamento - ¿Qué escribieron los apóstoles? De la manera más precisa posible. Cuando una casa de publicación quiere producir una nueva traducción, no se lo pide a una sola persona con experiencia en los idiomas bíblicos, ni aún si la persona tiene años de experiencia. De esa manera previnieron que un individuo introdujera sus propias ideas.

Hace un tiempo leí *Don Quijote*. Ahora, yo puedo leer el castellano. Entonces, ¿eso me califica para producir mi propia versión de *Don Quijote*? No. Ustedes han crecido con el castellano, ¿están calificados? No. Un editor tendría que ser un experto en el castellano del siglo 16, también de la sociedad de España, su historia, su topografía, sus religiones, las tradiciones de la caballería, y mucho más.

La traducción de la Biblia no es un pasatiempo. Cuando un individuo dice que, bueno, he estudiado la Biblia, o yo tengo un título académico, entonces voy a producir mi propia versión – tengan cuidado. Cuando un predicador dice “bueno, su Biblia dice esto, pero en el hebreo *realmente* dice esta otra cosa” – en mi experiencia, casi nunca tiene sentido.

VI. ¿Cómo se logra hacer una buena traducción?

O ¿Cómo producir una versión en español que sea confiable?

Hay varias maneras de perder el mensaje del Nuevo Testamento: Descuidarlo; escucharlo pero no obedecerlo; reemplazar los libros que tenemos con otros libros (herejes, y gente “evangélica” que venden éxitos de venta; en muy pocos casos, tergiversar la Biblia misma, generalmente en traducciones sectarias; pero no tanto por cambiar el texto griego).

Criterios para una buena traducción:

Primero, escoja el que mejor se acerque al texto original.

Segundo, escoja la versión que exprese lo que el apóstol dijo.

Sin embargo, hay un tercer criterio para una buena traducción: *La versión tiene que ser entendible en el nuevo idioma, tiene que tener sentido.* Si no, no es una traducción, es una colección de palabras en otro idioma.

Saben que, yo trabajo como consultor para Asociados Wycliffe, ayudando en la traducción de Hechos, Romanos, 1ª de Corintios, y luego el Apocalipsis. También he traducido tres cartas de Pablo para mis propios comentarios. Y déjenme decirles, honestamente, *El trabajo de traducción es mucho más difícil de lo que uno pensaría.*

Hay dos métodos generales que se usan; algunas versiones tratan de captar cada palabra en el orden original, palabra por palabra; si es un adjetivo, así en español; si es un participio, de la misma manera. Uno imagina que, bueno, es una cuestión de leer una palabra griega, y luego devolverse a escribir la palabra correspondiente en español. ¡No funciona así!

Pensemos en Efesios 1:15-16, el cual en la RV 1960 dice: “Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones...” Pero ¡esto no es exactamente literal, aunque sea Reina-Valera!

Una versión realmente literal sería: “Por esto y yo escuchando la en ustedes fe en el Señor Jesús y el amor el hacia todos los santos, no pauso dando gracias por ustedes recordatorio haciendo sobre las oraciones de mí.”

Entonces, podemos decir que, el que sea “literal” tiene un valor, pero no es el único valor.

Otro valor es qué representa, en el nuevo idioma, el pensamiento del autor original.

Unos ejemplos: En inglés tenemos el dicho, “It’s raining cats and dogs!” que literalmente sería, “¡Está lloviendo perros y gatos!” Digamos que está traduciendo un libro de inglés a español, ¿cómo lo manejaría? Una sería que “está lloviendo perros y gatos” y agregar una nota de pie más. Otra posibilidad sería, traducirlo con el “equivalente dinámico”. Entonces, para representar “raining cats and dogs” podríamos decir, quizás, “está lloviendo a cántaros”. El método de equivalencia dinámica es, el método que la gran mayoría de los traductores emplean, alrededor el mundo, incluido mi grupo, Asociados Wycliffe. Si conoce a alguien que está produciendo una Biblia para una tribu, es casi seguro que enfatizan una versión dinámica.

Algunos creen que las versiones dinámicas tergiversan la Biblia, pero no es así. Por ejemplo, un líder de la iglesia, un traductor dijo: “Así que, debo renunciar a las palabras literales y tratar de aprender cómo mi propio idioma dice lo que el hebreo expresa.” Y con respecto a su traducción del libro de Job, “no debemos traducir palabra por palabra, en función del sentido, porque si no,

nadie lo entendería.” ¿Saben quién dijo eso? Martín Lutero, quien produjo el Nuevo Testamento para la primera Biblia en alemán, usando la edición de Erasmo.¹

No hay versiones literales y versiones dinámicas. Estamos hablando de una gama de opciones, un espectro. Hay versiones relativamente más literales (Reina-Valera, La Biblia de las Américas) o más dinámicas (Nueva Versión Internacional; Versión Popular), las cuales no son “paráfrasis”, a propósito.

Cada versión es una mezcla de traducción literal y dinámica.

He aquí un ejemplo donde la Reina-Valera tiene una interpretación dinámica, no literal: Mateo 5:18 RV 60 – “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.”²

Bueno, en español: ¿Qué es una jota? Es la letra J. Y ¿qué es una tilde? Es un acento.

Sin embargo, Jesús no dijo literalmente J, dijo iota o yod. Y no dijo tilde, dijo *keraiia*, la cual es una línea o parte pequeñita de un símbolo en el alfabeto arameo. Esta hace la diferencia entre la letra aramea he (𐤇), het (𐤇), y tau (𐤇). Literalmente es la marca más pequeña en arameo, pero no es un acento como una tilde.

Otro ejemplo es de 2 Cor 6:12 – “No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón.” RV 1960. El original dice algo bien diferente – no “el corazón” sino “las entrañas”. Al sustituir “corazón”, los editores de la RV 1960 están diciendo – ¡correctamente! – que, bueno, en griego decían “entrañas”, pero el equivalente en español es “corazón”. La Biblia de las Américas (LBLA), otra versión relativamente literal, usa un equivalente dinámico “estáis limitados en vuestros sentimientos”.

Entonces cada versión trata de mantener el balance entre ser “fiel a las palabras originales”, “fiel a la intención del autor original” y “fiel al idioma receptor.”

¹ “Therefore I must let the literal words go and try to learn how the German says that which the Hebrew expresses.” En su prefacio a Job escribe (1545): “The language of this book is more vigorous and splendid than that of any other book in all the Scriptures. Yet if it were translated everywhere word for word—as the Jews and foolish translators would have it done—and not for the most part according to the sense, no one would understand it.”

² Reina-Valera Actualizada – “De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido.”

Déjenme dar dos ilustraciones de mi trabajo con los Asociados Wycliffe. Estamos preparando el Nuevo Testamento para traducirlo a miles de idiomas donde no hay Biblia. Sin embargo, sabemos que en muchos idiomas, hay ciertas expresiones en el griego que no se traducen correctamente al nuevo idioma. Por ejemplo, en 1ª de Corintios, ¿saben que hay más de 100 preguntas retóricas? Por ejemplo: *¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* En español al oírlo, sabemos que no debemos responder a *¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* No, la pregunta es retórica, no requiere una respuesta. Pero en muchos idiomas, esto no existe, entonces al leer *¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* Ellos responderán, *Eh...este...mmm... ¡no!* Entonces, les decimos que, se debe traducir la pregunta retórica como, “Ustedes no fueron bautizados en el nombre de Pablo”.

Entonces, es una cuestión de un espectro – algunas versiones más literales, algunas más dinámicas. Pero todo el mundo tiene la misma meta, presentar la Palabra en español para nuestra edificación y para la gloria de Dios. Otra vez, digo yo que estamos excluyendo de la lista de Biblias confiables las paráfrasis El Código Real, la Biblia Kadosh Israelita Mesiánica, la Versión Israelita Nazarena, y la Traducción del Nuevo Mundo.

VII. Caso particular: La Nueva Versión Internacional

Insisto que uno puede leer Biblias de cada una de las dos categorías y ser salvo, crecer en Cristo y determinar cuál es la sana doctrina. A pesar de los argumentos de algunos de cada lado del debate, no hay errores graves en ninguno de los manuscritos, y ninguna doctrina es agregada o quitada por el *Textus receptus* o por el texto crítico. Ambas versiones son la misma Biblia, y la gran mayoría de las diferencias son menores; otra vez, las únicas excepciones son la Biblia de los Testigos de Jehová, y ciertas versiones mesiánicas que quitan doctrinas al azar.

Yo uso quizás 50 versiones en inglés, español, francés, principalmente griego para estudio. Algunas tienen como su base el *Textus receptus*, otras el texto crítico. Pensemos en una versión específica, la Nueva Versión Internacional. No es que sea mi versión favorita (la cual lo es en inglés), pero la he usado con mucho beneficio, y la admiro. Yo podría escoger Dios Habla Hoy u otra, sin embargo parece que es la NVI la que atrae mucha crítica, por ejemplo – la Sociedad Bíblica Trinitaria hace unos meses tuvieron una conferencia aquí, en la cual criticaron bastante la NVI. Entonces, pensemos en ella.

Algunos no quieren la Nueva Versión Internacional porque prefieren algo basado en el *Textus receptus*; otros porque quieren algo más literal. Yo respeto esto. Por otro lado, hay gente afirmando con poca evidencia que la NVI es del infierno, un complot del Papa, una PERversión

de la Palabra, una publicación de la Gran Ramera, y – perdón, pero van a ver por qué me molesta – que debemos usar las páginas de la NVI como papel higiénico. Una autora Gail Riplinger hace años escribió un libro Versiones de la Nueva Era, argumentando que la NVI y otras versiones son parte de un complot para establecer el anticristo. (La Sociedad Bíblica Trinitaria no es tan extremista).

Originalmente había apartado este tiempo para un debate formal. Invité a gente de la Sociedad Bíblica Trinitaria, y anuncié hace meses que buscaba alguien, pero la Sociedad dijo que No, y nadie más aceptó el reto.

Hay otras ideas que leo en el internet, que atacan la Nueva Versión Internacional:

- La Biblia debe ser gratuita, pero venden la NVI
- La NVI fue diseñada por el Papa; no es así
- La NVI tiene como su base manuscritos que fueron cambiados por los gnósticos
- Que dos hombres del siglo 19, Westcott y Hort, pioneros de la crítica textual, fueron satanistas, o católicos, o quién sabe qué – es chisme, a propósito
- Quizás la peor, una nueva doctrina no bíblica, que Dios preservó el texto del Nuevo Testamento en una sola edición, el *Textus receptus*, entonces si alguien usa el texto crítico es un apóstata. Pero nadie jamás dice cuál manuscrito es el perfecto, de los 5.800.
- Que la Nueva Versión Internacional cambia el evangelio, niega la deidad de Cristo, aprueba el sexo homosexual, y otras cosas
- Que si alguien usa la NVI es por qué está atacando la Reina-Valera

Muchas de estas ideas dependen de una lógica muy circular, o se basan en una narrativa de conspiración, por ejemplo que los católicos han tratado de cambiar la Biblia desde el siglo 3 – pero como hemos visto, si esto fuera su plan, no han tenido mucho éxito.

Con respecto a la Nueva Versión Internacional, tengamos claro esto desde el principio - *La NVI enseña con absoluta claridad las siguientes doctrinas: la Trinidad, la deidad de Cristo, su título “el Hijo de Dios”, el nacimiento virginal, la encarnación, la expiación por nuestros pecados por la sangre de Cristo, la justificación por la fe, el castigo de los perdidos en el infierno, el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento, el bautismo de los creyentes. Enseña que el sexo homosexual es un pecado. No enseña ninguna doctrina que sea especialmente católica romana – (por supuesto, todo buen católico cree en la trinidad, la encarnación, el Día de Juicio, y otras doctrinas cardinales de la fe). No promueve la Nueva Era. No desecha la necesidad de ayunar.*

Tampoco el texto griego crítico altera ninguna de estas doctrinas. Reto a cualquier lector de este ensayo a probar que estoy equivocado. No promueve el homosexualismo. No ha sido traducida

por gente de la Nueva Era, sino por cristianos evangélicos fuertes: un amigo mío es el vicepresidente de esa versión en inglés. No hay evidencia de que fue un proyecto papal.

(Revelación completa – uno de mis libros fue publicado por Zondervan, la imprenta que publica la NVI. Sin embargo, no gano 50 centavos cada vez que venden una copia; nadie vino a mi casa en el medio de la noche para decirme que debo promover doctrina católica, la Nueva Era, o ser pro-gay. Aunque me gusta la versión, he criticado fuertemente algunas decisiones que han hecho en la versión inglesa).

Conclusión

Mi tema este fin de semana es si el Nuevo Testamento es confiable. No quiero argumentar que la NVI es la mejor, o la única versión. La pregunta “cuál es LA versión perfecta” es una pregunta mal expresada. Sin embargo, que la NVI, como muchas otras versiones con la excepción de aquellas que se mencionaron anoche, son versiones *confiables*, basadas en el texto griego crítico y expresan bien lo que el original dice en español. Que en la NVI y otras versiones podemos escuchar el evangelio verdadero; por medio de ellas el Espíritu se comunica con nosotros; que la Biblia, en sus diferentes versiones castellanas es la fuente de todas nuestra doctrinas y prácticas. Su Nuevo Testamento es confiable.